

Índice de Conectividad Global de DHL 2018

DIEZ MENSAJES FUNDAMENTALES

1. El nivel mundial de conectividad alcanzó un nuevo pico récord en 2017. Por primera vez desde 2007, aumentaron significativamente los porcentajes de todos los flujos transfronterizos de comercio, capital, información y personas.
2. Países Bajos es el país más conectado globalmente de todo el planeta. Singapur va a la cabeza por tamaño de sus flujos internacionales en relación a la actividad nacional, mientras que el Reino Unido posee la distribución de flujos más global del mundo.
3. Europa es la región del mundo más conectada globalmente, ya que incluye a 8 de los 10 países más conectados. Europa lidera en flujos de comercio y de personas, mientras que Norteamérica es la región número uno en flujos de información y de capital.
4. Las economías en las que los flujos internacionales superan en mayor medida las expectativas son Camboya, Malasia, Mozambique, Singapur y Vietnam. Las cadenas de suministro regionales impulsan el rendimiento de los países del sudeste asiático.
5. Las economías emergentes tienen unos niveles medios de conectividad mucho más bajos que las economías avanzadas. El mayor desfase se encuentra en los flujos de información, en los que las economías avanzadas están integradas en un grado nueve veces superior.
6. La mayoría de la gente cree que el mundo está más globalizado de lo que realmente está; y esas percepciones equivocadas son las que atizan el miedo a la globalización. De hecho, la gran mayoría de flujos que llegan a producirse dentro de o entre países son más bien nacionales que internacionales.
7. La conectividad global sigue estando limitada por la distancia y las diferencias entre países. Aproximadamente la mitad de todos los flujos internacionales se produce entre países y sus tres principales orígenes y destinos.
8. Los países más profundamente integrados en los flujos internacionales suelen tener un crecimiento económico más rápido, e incluso los países del pelotón de cabeza tienen aún potencial por explotar para seguir reforzando su nivel de conectividad global.
9. El entorno político para la globalización empeoró en 2018, ya que se produjo una escalada de los conflictos comerciales y los países erigieron barreras frente a las adquisiciones extranjeras, la inmigración y otros flujos. No obstante, los



defensores de los mercados abiertos contraatacaron con una ola de acuerdos comerciales emblemáticos.

10. El futuro de la globalización dependerá de las decisiones que tomen los responsables políticos de todo el mundo. Y como la conectividad global sigue estando limitada, los países tienen más flexibilidad de lo que muchos creen a la hora de articular sus flujos internacionales e influir en la distribución de sus ganancias.